

El 6 de septiembre de 1947 saltaba por los aires uno de los polvorines situados junto al río Henares, al otro lado del puente Zulema. Un accidente que dejó como saldo más de una veintena de muertes, numerosos heridos, la práctica desaparición de uno de los dos depósitos de municiones. También la aldea fábrica Río Cerámica, el puente Zulema, numerosas casas y propiedades, fueron algunos de los efectos de aquella fatídica noche. Pero no todo desapareció.

Los dos polvorines habían sido construidos en 1938, en plena Guerra Civil. Sus galerías horadaban los cerros de la Cuesta del Zulema, aprovechando la orografía modificada por la secular extracción de arcillas. Túneles revestidos de hormigón, que acabaron convirtiéndose en una seña más de la Historia reciente de Alcalá, de su paso por la Guerra Civil y la posguerra. Bajo los auspicios del **Foro del Henares**, los historiadores Julián Vadillo y Alejandro Remeseiro tienen prevista, en breves fechas, la publicación de lo que será el estudio más exhaustivo y cabal realizado sobre aquellos hechos y sus repercusiones.

No obstante, muchos alcaláinos desconocen que no todo el complejo desapareció en aquella noche de septiembre. Parte de las instalaciones sobrevivieron, aquellas más cercanas a la Cuesta. Tras su desactivación por parte del personal militar, las infraestructuras restantes quedaron abandonadas. A lo largo de estos años hemos podido observar, subiendo la Cuesta de Zulema, la boca de uno de los túneles originales, entre un montón de basuras y casetas precarias. Según los testimonios, la otra boca del túnel, paralelo, se halla a su lado cegada por la caída de tierras.

Estos restos, parte de la historia de Alcalá, ahora corren el riesgo de desaparecer bajo toneladas de tierra, escombros o basuras, en silencio y olvido. En fechas recientes, el Ayuntamiento ha expropiado los terrenos que ocupan, desalojando a quienes vivían allí en condiciones precarias. Se ha vallado todo el perímetro, añadiéndolo al recinto del Vertedero de Resíduos Sólidos Urbanos, justo a continuación del nuevo vaso recién construido.

La Guerra Civil no es ocasión de gratos recuerdos, como tantas otras guerras. No obstante, forma parte de la Historia de la ciudad y de su entorno; de las personas que la vivieron, y de quienes heredamos sus vivencias. Por todo el territorio español se catalogan, documentan y ‘rescatan’ los vestigios de la contienda: viejas casamatas, trincheras, nidos de ametralladora, búnkeres... como testimonio de unos usos, un pasado que no deseamos se repita nunca; pero un pasado que existió y dejó huella.

Esos restos complutenses corren ahora el riesgo de desaparecer, por el desconocimiento general y por su actual estado de abandono. También por hallarse en zona acotada, propiedad municipal, donde los movimientos de tierra son comunes e imprevistos.

Desde Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares llamamos la atención a su existencia, su valor documental, cultural, para que no pasen desapercibidos. Deseamos que la ciudadanía de Alcalá conozca y valore la importancia de esta parte de su Patrimonio histórico y arqueológico. Porque solamente de esa manera podremos preservarlo y dejarlo como testimonio para las generaciones venideras. *“El pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla.”*

No se pretende buscar utilidades partidistas de un espacio que no las tiene. Tan solo destacar y rescatar una parte de nuestra Historia. Por ello, públicamente solicitamos a las Administraciones, y en especial al Ayuntamiento de Alcalá, que haga saber las intenciones que alberga para ese espacio público. Solicitamos que sea protegido, rehabilitado. Que se dé a conocer y se preserve, manteniéndole al margen del vertedero y sus posibles futuras expansiones. Hacemos un llamamiento para que se estudie su integración de manera armónica en el entorno natural de los cerros. Que pueda constituirse en un paraje que combine valores naturales, históricos y arqueológicos. Quizá mediante el establecimiento de un Centro de Interpretación, museo o espacio expositivo, con su doble vertiente histórica y natural. Que seamos los ciudadanos en conjunto quienes tengamos la última palabra.

A Alcalá de Henares NO le sobra Patrimonio. Cada año que pasa seguimos perdiendo parte de ese inmenso caudal, se llame Molino de la Esgaravita, Colegio de Aragón o Puerta de Burgos. El Patrimonio y su valor no se miden tan solo por su antigüedad en siglos, sino por otros valores, varios de los cuales se hallan presentes en los restos de este polvorín, un ejemplo único en la Comarca. No podemos dejar que se pierdan en el olvido o se entierren los bienes que son de todos, parte de nuestra Historia. Tenemos que solicitar a las Administraciones que los valoren y preserven. Para las generaciones actuales y para la posteridad.

Más información: 607 695 648 (Javier Rubio)